

Contra el Liberalismo Patrones Argentinos

Sigue de la página veinte

rios del mismo fueron la Confederación General del Trabajo (CGT), ahora intervenida por el gobierno, y confederación General (CGT), que fue disuelta por las actuales autoridades. La "concertación" fue duramente criticada por sectores patronales conservadores, como responsable del grave desequilibrio económico imperante al producirse el derrocamiento de la ex Presidente Isabel Perón.

Los participantes de la reunión puntualizaron que no se trataba, en modo alguno, de una redición del "pacto social" de Geibard, y que tampoco procuran coordinar eventuales medidas de fuerza. Félix Villarreal, presidente de la Federación Económica de Buenos Aires (FEBA), afirmó que "... hemos llegado al límite de la crisis y la ley de reconversión de la industria automotriz y la reforma arancelaria se van a proyectar; a breve plazo, con caracteres dramáticos acerca de la industria nacional y el nivel de ocupación.

El gobierno dispuso la semana pasada un nuevo régimen para la industria del automóvil, que autoriza una progresiva importación de vehículos así como una mayor utilización de autopartes del exterior en su fabricación. La reforma arancelaria consiste en una rebaja general de los gravámenes aduaneros, para permitir importaciones en aquellos rubros en que la industria local es "ineficiente" y "poco competitiva", según el ministro de Economía.

Ramón Baldassini, uno de los líderes gremiales, afirmó que en la reunión "se hizo una severa crítica

a la disposición del ministerio de Economía de incrementar los salarios en cuatro por ciento mensual, cuando las propias estadísticas oficiales demuestran que el índice de aumento del costo de la vida oscila en diez por ciento por mes".

Villarreal, a su vez, dijo que tanto la reforma arancelaria como la ley automotriz "agravan al movimiento obrero patronal y empresarial, porque tienden a destruir a la industria nacional y provocar el cierre de las fuentes de trabajo".

Los dirigentes sindicales y empresariales acordaron seguir reuniéndose en el futuro. El sector patronal que participó de la reunión tiene conexiones con el "movimiento desarrollista" del ex Presidente Arturo Frondizi, severo crítico de la política de Martínez de Hoz.

PIDEN AUMENTO DE 50%

Por JORGE ROCHA

BUENOS AIRES, 31 de enero. (Latin) — Dirigentes de gremios que agrupan a alrededor de dos millones de empleados del Estado pidieron hoy aumentos en el sueldo mínimo a 180,000 pesos (casi 180 dólares) mensuales y pronta respuesta a su solicitud porque la necesidad salarial en todo el país es acuciante.

La petición fue hecha al interventor militar en la Confederación General del Trabajo (CGT), coronel Rolando Rojas, a quien for-

mularon otros reclamos y le señalaron, respecto del aumento, que no podemos esperar mucho tiempo.

El incremento pedido es de alrededor de 50 por ciento sobre los niveles actuales.

La llamada Convención Nacional del Trabajo (C.N.T.), uno de los grupos en que se divide actualmente el atomizado movimiento obrero argentino, criticó decisiones gubernamentales de aumentar los salarios mínimos en cuatro por ciento mensual, cuando la inflación sigue a saltos de diez por ciento cada treinta días.

Además deliberaron con cinco dirigentes empresarios, uno de los cuales dijo que se llegó al límite de la crisis económica.

Otro sector obrero, la Comisión de los 25, quedó exonerado de culpa y cargo por las autoridades luego de declarar a los trabajadores del país en estado de alerta, para renudiar la política económica oficial.

Las autoridades conversaron con dirigentes del sector para determinar si tras el estado de alerta había ánimos de convocar una huelga, prohibida por ley, al igual que las actividades sindicales.

Fuentes gubernamentales indicaron que la expresión indicaba sólo la preocupación de los dirigentes ante la situación económica, pero no encerraba proyectos de paro, mientras rijan las actuales leyes.

unomásuno

▷ En la junta del Celam

No se leyó la lista de sacerdotes asesinados y desaparecidos

PUEBLA, 31 de enero (AFP). — La conferencia del Celam rechazó la lectura, en plenario, de una lista de mil 500 sacerdotes y laicos "asesinados y desaparecidos" en América Latina, propuesta por el cardenal brasileño Paulo Evaristo Arns, se supo hoy aquí.

Según la agencia DIAL (Difusión de Información sobre América Latina) entre la conferencia de Medellín, 1968, y la de Puebla, el "martirio de la Iglesia latinoamericana" incluyó la muerte o desaparición de mil 500 sacerdotes y laicos.

"Es desgraciadamente imposible, en el marco de la actual situación política de América Latina, publicar listas detalladas por país, por año y por tipo de represión", dijo un documento distribuido por la DIAL aquí.

La DIAL precisó que el período más intenso de la represión contra la Iglesia en América Latina comienza en 1969/70

y continúa con intensidad hasta 1975/76.

Enumera los tipos de represión aplicados contra sacerdotes y laicos que incluye: amenazas, difamación, interrogación, detención, tortura, asesinato, secuestro, exilio y expulsión.

Según los datos de DIAL un total de 71 sacerdotes fue torturado entre 1964 y 1978. Otros 69 fueron asesinados, 21 secuestrados y 279 fueron exiliados o expulsados.

Argentina, El Salvador y Honduras registran —según la DIAL— el mayor número de asesinatos de sacerdotes: 14 cada uno.

El período más prolongado de represión continúa en un país dado contra la Iglesia se comprueba en Brasil.

El informe señala que "es en nombre de la defensa de la civilización occidental y cristiana que los gobiernos de países latinoamericanos reprimen los sectores de la Iglesia que se oponen a su política".